



Leccionario Común Revisado

Propio 8, Año C

Semicontinuas

La Colecta:

Dios todopoderoso, has edificado tu Iglesia sobre el fundamento de los apóstoles y profetas siendo Jesucristo mismo la piedra angular: Concédenos que estemos unidos en espíritu por su enseñanza, de tal modo que lleguemos a ser un templo santo aceptable a ti; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

El Antiguo Testamento: 2 Reyes 2:1-2, 6-14

¹ Aconteció que cuando el SEÑOR iba a arrebatar a Elías al cielo en un torbellino, Elías venía de Gilgal con Eliseo. ²Y Elías dijo a Eliseo:

—Por favor, quédate aquí, porque el SEÑOR me ha enviado a Betel.

Eliseo dijo:

—¡Vive el SEÑOR, y vive tu alma, que no te dejaré!

Entonces descendieron a Betel.

⁶ Luego le dijo Elías:

—Por favor, quédate aquí, porque el SEÑOR me ha enviado al Jordán.

Y él dijo:

—¡Vive el SEÑOR, y vive tu alma, que no te dejaré!

Fueron, pues, los dos. ⁷Y llegaron cincuenta hombres de los hijos de los profetas y se pararon al frente, a lo lejos. También ellos dos se pararon junto al Jordán. ⁸Entonces Elías tomó su manto, lo dobló y golpeó las aguas, las cuales se apartaron a uno y a otro lado; y ambos pasaron en seco. ⁹Y sucedió que cuando habían pasado, Elías dijo a Eliseo:

—Pide lo que quieras que haga por ti, antes que yo sea arrebatado de tu lado.

Eliseo dijo:

—Te ruego que pase a mí una doble porción de tu espíritu.

¹⁰ Él dijo:

—Has pedido algo difícil. Si me ves cuando sea arrebatado de tu lado, te será concedido; si no, no.

¹¹ Aconteció que mientras ellos iban y conversaban, he aquí un carro de fuego con caballos de fuego los separó a los dos, y Elías subió al cielo en un torbellino. ¹²Eliseo, al verlo, gritó:

—¡Padre mío, padre mío! ¡Carro de Israel, y sus jinetes!

Nunca más lo vio. Y agarrando sus ropas, las rasgó en dos partes.

¹³ Entonces Eliseo recogió el manto de Elías, que se le había caído, y regresó. Luego, deteniéndose a la orilla del Jordán, ¹⁴tomó el manto de Elías que se le había caído, golpeó las aguas y dijo:

—¿Dónde está el SEÑOR, el Dios de Elías?

Y cuando él también golpeó las aguas, estas se apartaron a uno y a otro lado; y Eliseo cruzó.

Salmo: Salmo 77:1-2, 11-20

¹ Con mi voz clamo a Dios; *
a Dios clamo, y él me escuchará.

² A mi Soberano busqué en el día de mi angustia; *
alzaba a él mis manos de noche, sin descanso; rehusé ser consolado.

¹¹ Me acordaré de las obras del Señor; *
haré memoria de tus maravillas antiguas.

¹² Meditaré en todas tus obras, *
y consideraré tus hazañas.

- ¹³ Oh Dios, santo es tu camino. *
- ¿Qué dios es tan grande como nuestro Dios?
- ¹⁴ Tú eres el Dios que hace maravillas; *
- hiciste conocer a los pueblos tu poder.
- ¹⁵ Con tu brazo redimiste a tu pueblo, *
- a los hijos de Jacob y de José.
- ¹⁶ Te vieron las aguas, oh Dios; las aguas te vieron, y temblaron; *
- aun los abismos se estremecieron.
- ¹⁷ Las nubes derramaron sus aguas; tronaron los cielos; *
- tus saetas destellaron de un lado a otro.
- ¹⁸ El sonido de tu trueno estaba en el torbellino;
- tus relámpagos alumbraron el mundo; *
- se estremeció y tembló la tierra.
- ¹⁹ En el mar fue tu camino, y tus sendas en las aguas profundas, *
- pero tus pisadas no fueron vistas.
- ²⁰ Condujiste a tu pueblo como a un rebaño, *
- por mano de Moisés y Aarón.

La Epístola: Gálatas 5:1, 13-25

¹ Estén, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no se pongan otra vez bajo el yugo de la esclavitud.

¹³ Ustedes fueron llamados a la libertad, hermanos; solamente que no usen la libertad como pretexto para la carnalidad. Más bien, sírvanse los unos a los otros por medio del amor, ¹⁴ porque toda la ley se ha resumido en un solo precepto: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. ¹⁵ Pero si se muerden y se comen los unos a los otros, miren que no sean consumidos los unos por los otros.

¹⁶ Digo, pues: Anden en el Espíritu, y así jamás satisfarán los malos deseos de la carne. ¹⁷ Porque la carne desea lo que es contrario al Espíritu, y el Espíritu lo que es contrario a la carne. Ambos se oponen mutuamente para que no hagan lo que quisieran. ¹⁸ Pero si son guiados por el Espíritu, no están bajo la ley.

¹⁹ Ahora bien, las obras de la carne son evidentes. Estas son: inmoralidad sexual, impureza, desenfreno, ²⁰ idolatría, hechicería, enemistades, pleitos, celos, ira, contiendas, disensiones, partidismos, ²¹ envidia, borracheras, orgías y cosas semejantes a estas, de las cuales les advierto, como ya lo hice antes, que los que hacen tales cosas no heredarán el reino de Dios.

²² Pero el fruto del Espíritu es: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe,²³ mansedumbre y dominio propio. Contra tales cosas no hay ley²⁴ porque los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.

²⁵ Ahora que vivimos en el Espíritu, andemos en el Espíritu.

El Evangelio: Lucas 9:51-62

⁵¹ Aconteció que, cuando se cumplía el tiempo en que había de ser recibido arriba, él afirmó su rostro para ir a Jerusalén.

⁵² Envió mensajeros delante de sí, los cuales fueron y entraron en una aldea de los samaritanos para hacerle preparativos,⁵³ pero no lo recibieron porque vieron en su cara que iba a Jerusalén.⁵⁴ Al ver esto, sus discípulos Jacobo y Juan le dijeron:

—Señor, ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo y los consuma?

⁵⁵ Él se dio vuelta y los reprendió,⁵⁶ y fueron a otra aldea.

⁵⁷ Mientras ellos iban por el camino, cierto hombre le dijo:

—Te seguiré a dondequiera que vayas!

⁵⁸ Jesús le dijo:

—Las zorras tienen cuevas y las aves del cielo tienen nidos pero el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar la cabeza.

⁵⁹ Dijo a otro:

—Sígueme.

Pero él le dijo:

—Señor, permíteme ir primero a enterrar a mi padre.

⁶⁰ Y Jesús le dijo:

—Deja que los muertos entierren a sus muertos; pero tú ¡ve y anuncia el reino de Dios!

⁶¹ Entonces también le dijo otro:

—Te seguiré, Señor, pero primero permite que me despida de los que están en mi casa.

⁶² Pero Jesús le dijo:

—Ninguno que ha puesto su mano en el arado y sigue mirando atrás es apto para el reino de Dios.

Las lecturas del Antiguo Testamento, el Nuevo Testamento y los Evangelios provienen de la Versión Reina Valera Actualizada, Copyright © 2015 by Editorial Mundo Hispano. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Las Colectas, Salmos y Cánticos son del Libro de Oración Común, 1979.